

LA NOCIÓN DE EFECTO: UN CASO DE PLURIACENTUACION Y TRANSTEXTUALIDAD EN LAS TEORIAS DE BALIBAR Y MACHEREY

María Amoretti Hurtado

ABSTRACT

A dialectic relationship must be established between an autonomous and a heteronomous approach to literature so that the role of the text in society, i.e. its social effect, may be defined while affirming its autonomy. This article makes some observations about the different shades in Balibar and Macherey's handling of the notion of "effect" in *Para una ética del fetichismo literario*, a work that has become the *vade mecum* of those interested in the ideological aspects of literature. The term "effect" reveals an interesting area of impact among different types of literary discourse, and how a dialectic relationship sorts them out.

El surgimiento de la noción de escritura reinscribe la problemática de la sociología de la literatura en un marco más justo: "la escritura es una función, es la relación entre la creación y la sociedad —dice Barthes—... la escritura es entonces la moral de la forma, es la selección del área social en el seno de la cual el escritor decide situar la naturaleza de su lenguaje".

A ello agrega Sollers que toda escritura, lo quiera ella misma o no, es política.

En literatura, la selección de un método está determinado por las concepciones que el investigador tenga acerca de la naturaleza y función de la literatura, al igual que sobre las técnicas y procedimientos calificados como típicamente literarios.

Entender el texto como función, como proceso o práctica es captarlo al mismo tiempo en dos direcciones:

Si se ve como acto, él es transformado, si se ve como hecho, es una práctica organizada en un círculo constituido por una producción, un mercado y un consumo.

Para estudiar el texto desde esta perspectiva se hace necesario, por una parte, una ampliación de la lingüística por medio del estudio de los modelos transformacionales que dan cuenta de la transcodificación en el proceso metalingüístico de la significación. Y por otra parte es imprescindible visualizar el modo en que la literatura organiza su circuito de producción y consumo, su mercado, es decir, su institucionalidad. Visto así, este proceso y práctica que es el texto será entonces una producción significativa, que ocupa un lugar en la historia.

Esta posición se ubica en el centro, en la línea demarcatoria entre una concepción autonomista

de la literatura y una concepción heteronomista, y establece entre ambas una relación dialéctica y no antinómica; pues considera que el texto literario, si bien no es inmediatamente referencial, mantiene sin embargo, relaciones con el mundo exterior.

Se trata entonces de defender la autonomía del texto, sin negar el rol real que él juega en la sociedad.

En consecuencia, la especificidad del texto de ficción solo puede ser definido por su efecto social, es decir, en términos de la relación texto/contexto.

Quienes han desarrollado con mayor detenimiento y claridad estos conceptos han sido Pierre Macherey y Etienne Balibar en *Les Français fictifs* (Hachette) y cuyos extractos principales se tradujeron con el título de: *Para una ética del fetichismo literario* (Madrid: Akal Edits. 1979).

A partir de su publicación, esta obra se ha convertido en cita obligante para quienes de alguna manera se refieran a la relación literaria, ideología y sociedad.

El objetivo de este artículo se dirige a hacer algunas observaciones en torno a los diversos matices con que se maneja la noción de efecto en la obra de los citados autores y otros que lo han utilizado a partir de ellos.

Cuando Etienne Balibar y Pierre Macherey se interrogan sobre la posibilidad de una teoría marxista de la literatura, señalan dos problemas fundamentales.

1. ¿Cómo explicar la modalidad ideológica particular del arte, del efecto estético?
2. ¿Cómo analizar y explicar la posición de clase (o las posiciones de clase que pueden ser contra-

dictorias), en la lucha ideológica de clases de un autor, o más materialmente, de un texto literario?

Para dar respuesta a esas interrogantes, desarrollan una ideología marxista de la forma y de la función social en el arte, que de inmediato pasamos a reseñar.

Según estos autores, el problema debe ser planteado en función de una teoría de la historia de los efectos literarios, descubriendo los primeros elementos de su relación con la base material de su constitución progresiva. Para ello revisan el significado de la categoría materialista del reflejo, fundamento de las tesis que sobre la literatura y el arte han planteado los clásicos del marxismo.

Al respecto se destaca que esta categoría filosófica del reflejo inicialmente permite señalar el índice de realidad de la literatura, al presentarla, ya no como producto de un soplo divino, sino como una práctica social, como un proceso material de una vida social dada.

De esta manera, la concepción marxista define la literatura como una forma ideológica entre otras e históricamente ligada a otras formas ideológicas.

Pero este concepto de la literatura como forma ideológica debe articularse simultáneamente con el análisis del proceso específico de la producción literaria.

La definición de la literatura como forma ideológica plantea una relación interna de imbricación y articulación entre historia y literatura.

Una forma ideológica no es un simple sistema de ideas o discursos; ella se realiza en el funcionamiento y la historia de prácticas determinadas, de relaciones sociales determinadas, es decir, los aparatos ideológicos de Althusser.

La existencia de la literatura es inseparable de esos aparatos, y muy especialmente del escolar, debido a que éste no sólo define los límites de su consumo, sino también los límites internos de su producción misma.

El aparato escolar, destacado por Althusser como el aparato ideológico dominante, se basa sobre el supuesto de la existencia de una lengua común, en tanto que lengua nacional. Esta lengua común, sin embargo, es el resultado de luchas de clases particulares y por ello remite a una contradicción social, a una división: prácticas diferentes de una lengua común. Pero la escuela asume como función principal el darle una forma universalista.

Curricularmente hablando, la contradicción se acentúa:

— En la primaria se destaca la redacción, el ejercicio del simple aprendizaje de la lengua correcta que expresaría la realidad.

— En la secundaria, se destacan la disertación-explicación de textos, ejercicio formalmente creador, que supone utilización e imitación de los textos literarios.

Así, una relación de propiedad desigual se acentúa y la literatura se separa (de una manera determinada) de la existencia de esa lengua común, pues el proceso de producción literaria es una relación desigual, contradictoria a una misma ideología.

Esto último constituye la objetividad de la literatura. Su objetividad ya no es una relación con un objeto que ella representa, no es una relación de representación, sino su evidente intervención en el proceso de determinación de prácticas lingüísticas contradictorias en una lengua común. La literatura se constituye, entonces, en producto y condición material de la división lingüística en la escolarización, término y efecto de las contradicciones de su historia.

FICCION Y LITERATURA

La ficción literaria se produce, se elabora, a partir de mecanismos facilitados por las coyunturas históricas del momento de su producción.

La literatura produce ficción. Ella no es ficción porque es tan material como la realidad social que le sirve de base. Ella no es ficción porque tiene una existencia objetiva que se concreta en una institucionalidad ligada a un A.I.E. que le señala funciones determinadas.

Lo que es ficticio es su producto: la conciliación de términos irreconciliables. Esto es su efecto-espejismo.

El marxismo no puede definir a la literatura como ficción en el sentido clásico, pero sí la puede definir como ficción en el sentido nuevo, en el sentido del término efecto.

Desde este punto de vista, se completa aún más la definición propuesta: la literatura no es ficción, sino producción de ficciones, o lo que es mejor, productor de efectos de ficción. Allí la palabra efecto acentúa su carácter de ilusión. La literatura produce la ilusión de una autonomía respecto de la realidad. Esta autonomía sólo se da en ese plano, en el de la ilusión, alucinación, de la apariencia porque, una vez remontados los eslabones de la cadena genética, ratificamos la determinación en última instancia, de la infraestructura, es decir, de

su realidad material. Por eso dice Macherey que "la literatura proyecta en su seno la presencia de lo 'real' sobre el modo alucinatorio". La autonomía literaria queda relegada únicamente al plano de su especificidad como modo de producción de sentido. Su sistema o forma de producción de sentido es el connotativo y en esto es autónomo de las prácticas lingüísticas que conforman su materialidad.

En resumen:

Para Balibar y Macherey la literatura no es el resultado o producto —obra— sino la gestión, la producción del texto.

Desde este punto de vista la literatura es ante todo un modo de organización materializado en aparato:

- Editoriales
- Escuelas
- Revistas
- Premios, etc.

y todos estos elementos que la constituyen a ella como proceso, no son ficticios, son reales creadores de ilusiones.

Hay pues en este cuadro epistemológico un desplazamiento del objeto formal: la atención se centra sobre el proceso, la práctica, y no sobre el producto, la obra.

En el fondo, no se opone a la noción idealista de la literatura como ficción ya que ambos no están considerando el mismo objeto. Sino analícese la frase siguiente: "Es el discurso de la literatura el que induce, el que proyecta en su seno la presencia de lo "real" sobre el modo alucinatorio". Esta frase ratifica la noción idealista, sólo que la ubica diferentemente. Es decir, mantiene la noción de ficcionalidad, pero no la aplica al proceso o práctica, sino a sus "efectos", a sus metas ideológicas.

¿QUE ES EL EFECTO LITERARIO?

Efecto literario = resultado material + efecto ideológico particular.

Es la producción de un resultado material bajo un efecto ideológico particular.

1. El efecto producido es la materialidad del texto (la disposición de sus frases). Un resultado material.

2. Su reconocimiento como texto "literario", su reconocimiento estético.

Un efecto ideológico particular: es literatura, se reconoce por su "encanto", "profundidad", etc.

3. EFECTO DE causas materiales

EFECTO = Producido por

EFECTO ←→ CAUSA

4. EFECTO SOBRE individuos socialmente determinados.

EFECTO → INFLUENCIA SOBRE

→ AFECTAR

Y AFECTA ----- en la sensación
 y
 en el comportamiento
 (rituales de consumo
 literario)

5. Provoca (afectar-alucinación) otros discursos ideológicos pero en los que se realiza siempre la misma ideología.

6. Efecto-alucinación pues permite a los individuos apropiarse de la ideología convertirse en los "libres" portadores de ella, en los "libres" creadores de ella. Produce esa ilusión.

7. Efecto-afectar: efecto de dominación.

8. Efecto desigual: Efecto-afectar.
 no es producido uniformemente sobre los individuos.

Clase culta



"libertad" de pensar en la ideología sujeción = vivida y practicada como maestría

Clase obrera



"confirmación de su inferioridad", sujeción = dominación y represión

por el discurso literario, juzgado como impropio para la expresión de las ideas y los sentimientos.

En realidad lo que pretende destacar Macherey es que la literatura es bien material, y como tal está sometida a las determinaciones de la infraestructura. Ella es un proceso real, real en el sentido de material; trabajo que se imprime-invierte, sobre algo tan concreto como el lenguaje y determinado por unos A.I.E. que no son otra cosa que vastos modos de organización bien materializados.

No obstante, mantiene la noción de ficcionalidad, aunque no lo aplica a la literatura en sí como hecho, sino a sus efectos como acto, a sus metas ideológicas, recuérdese al respecto lo que dice en relación con la puesta en "escena", la resolución ficticia de contradicciones ideológicas irreconciliables.

Por eso genera efectos de ficción y efectos de realidad al mismo tiempo. Lo que pretende es que se ubique cada uno adecuadamente, de la siguiente manera:

1. La literatura es el efecto de las determinaciones de la infraestructura y de contradicciones ideológicas.

La literatura se produce bajo esos efectos.

2. La literatura produce efectos sobre individuos. Tiene una función de dominación ideológica al interpelarlos en sujetos.

3. La literatura produce efectos de mistificación sobre la base de la gran alucinación de la libertad del pensamiento. Ella no se impone, se propone a la "libre" interpretación, a "libre" aprobación personal de los individuos.

Este término efecto es un claro ejemplo de pluriacentuación y revela una zona de impacto o de conflictos entre discursos antagónicos.

1. EFECTO ----- (bajo) ----- EFECTUADO
 Determinación material (Producido)

2. EFECTO ----- (sobre) ----- AFECTADO
 Dominación ideológica (Influido)

3. EFECTO ----- (de) ----- ILUSION
 carácter mistificador del fenómeno literario (Fingido connotado)
 Hablarás de todas las formas de dominación menos de la que te determina. Síntoma, índice de ausencias, su verdad en lo que calla.

El régimen preposicional devela tres huellas discursivas provenientes de tres formaciones ideológicas diferentes:

1. Positivista
2. Materialista
3. Idealista

Sin embargo, Macherey logra colocarlos en su sitio adecuado dentro de un marco teórico dialéctico.

BIBLIOGRAFIA ESENCIAL

- Althusser, Louis. "Les appareils idéologiques d'Etat" en *Positions*. París: Editions Sociales, 1976.
- Balibar, Etienne y Macherey, Pierre. "Sur la littérature comme forme idéologique: quel ques hypotheses marxistes" en *Littérature*, n. 13. février, 1974.
- Balibar, Etienne y Macherey, Pierre. *Para una ética del fetichismo literario*. Madrid: Akal Editores, 1979.
- Barthes, Roland. *El grado cero de la escritura: seguido de nuevos ensayos críticos*. México: Siglo Veintiuno Editores. 5a. edición, 1981.
- Barthes, Roland. *Ensayos críticos*. Barcelona: Editorial Seix Barral, 1983.
- Dubois, Jacques. "Vers une Théorie de l'institution" en *Sociocritique*. París: Nathan, 1980.
- Kuentz, Pierre. "Le texte littéraire et ses institutions" en *Sociocritique*. París: Ed. Fernand Nathan, 1979.